

El mercado laboral en Estados Unidos

Extracto del Informe Trimestral Julio – Septiembre 2023, Recuadro 1, pp. 8-12, documento publicado el 29 de noviembre de 2023.

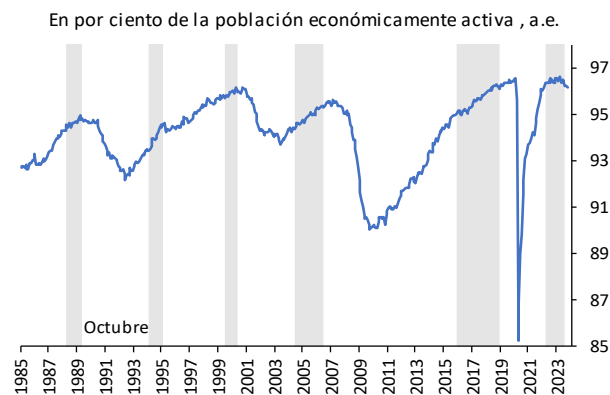
Nota: En la versión electrónica de este documento se puede obtener la información que permite generar todas las gráficas y tablas que contiene dando clic sobre ellas, con excepción de aquella que no es producida ni elaborada por el Banco de México.

1. Introducción

El choque económico causado por la pandemia y las medidas de salud pública implementadas para contenerla tuvieron un impacto sin precedente en el mercado laboral de Estados Unidos. Aunque la magnitud de este fue considerable, la actividad económica se recuperó de manera rápida y para la segunda mitad de 2022 el empleo había retornado a sus niveles prepandemia. No obstante, dicha mejoría coincidió con fuertes desequilibrios entre la demanda y oferta de bienes que generaron significativas presiones inflacionarias.

Lo anterior motivó a que, en marzo de 2022, la Reserva Federal diera inicio a un agresivo ciclo de alzas de su tasa de referencia en un esfuerzo por controlar la inflación. Sin embargo, y en contraste con episodios previos de alza de tasas, la tasa de empleo en Estados Unidos se ha ubicado en niveles históricamente altos (Gráfica 1). A ello pudiera estar contribuyendo el entorno atípico del periodo pospandemia. Este Recuadro analiza el comportamiento de algunos indicadores del mercado laboral de Estados Unidos durante el periodo pospandemia, poniendo énfasis en las particularidades que han presentado la oferta y demanda de trabajo.

Gráfica 1
EUA: tasa de empleo



Nota: Las barras en color gris indican los ciclos de apretamiento monetario. Se considera como ciclo de apretamiento a cualquier periodo en el que la Reserva Federal haya aumentado su tasa de referencia en dos o más reuniones consecutivas.

a.e./ Cifras con ajuste estacional.

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

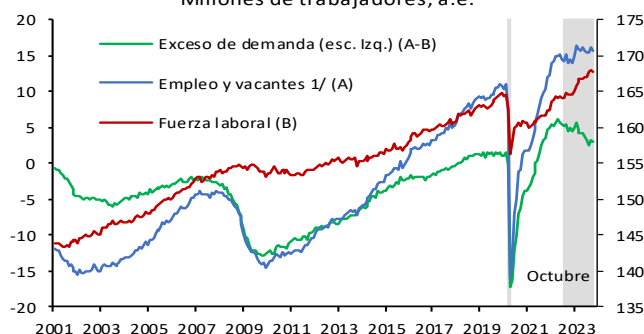
2. El mercado laboral pospandemia

Luego del choque inicial de la pandemia, se observó una caída drástica en la demanda laboral (empleados más vacantes) ante las restricciones y cierres de un gran número de actividades (Gráfica 2). Asimismo, la pandemia

generó una contracción significativa en la fuerza laboral.¹ No obstante, a diferencia de episodios de recesión previos, se notó una rápida recuperación en la actividad económica y en el mercado laboral. Aunque durante el periodo de recuperación de la pandemia se ha observado un crecimiento sostenido de la fuerza laboral, el aumento de la demanda de trabajo fue más acelerado, lo que contribuyó a generar un importante desequilibrio entre oferta y demanda en el mercado laboral (línea verde en la Gráfica 2). Gradualmente, este desequilibrio se ha ido moderando desde mediados de 2022 tanto por la recuperación de la oferta, como la mitigación en la demanda. Sin embargo, todavía no pareciera haberse resuelto por completo.

La recuperación de la fuerza laboral en los años posteriores a la pandemia ha sido reflejo de una parcial normalización en la tasa de participación de algunos grupos poblacionales. Luego de haber alcanzado un mínimo de 60.4 en abril de 2020, la tasa de participación en los últimos meses se ha ubicado alrededor de 62.8%, cifra aún por debajo del promedio de 2019 de 63.1% (Gráfica 3a). Sin embargo, la participación agregada no captura importantes particularidades en los patrones de participación laboral de diferentes grupos de población durante el periodo pospandemia. Así, la tasa de participación de trabajadores en edad productiva (25 a 54 años) ya se ubica en niveles superiores a los observados en 2019 (83.3 vs 82.5%).² En contraste, la tasa de participación de personas de más de 54 años de edad, se ha mantenido sostenidamente en niveles inferiores al periodo prepandemia (Gráficas 3b y 3c respectivamente).³

Gráfica 2
EUA: exceso de demanda de empleo
Millones de trabajadores, a.e.



Nota: Las barras en color gris indican la recesión por la pandemia y el periodo de recuperación de la misma
1/ Se utilizan las vacantes del mes inmediato anterior a.e./ Cifras con ajuste estacional.

Durante la recuperación de la pandemia se han observado niveles de tasas de vacantes significativamente por encima de lo que se esperaría para una determinada tasa de desempleo. Ello se ha visto reflejado en un desplazamiento atípico hacia afuera de la curva de Beveridge ocasionado, principalmente, por un aumento drástico en la tasa de desempleo al inicio de la pandemia y una caída en la tasa de plazas vacantes como resultado de un menor esfuerzo de contratación por parte de las empresas (puntos azules en la Gráfica 4).⁴ A medida que la economía comenzó a recuperarse, desde finales de 2021 y durante la primera mitad de 2022 y las empresas iniciaron a recontratar trabajadores, la tasa de plazas vacantes comenzó a aumentar de manera importante,

¹ Como consecuencia de la salida de las personas de la fuerza laboral, pero siendo que todavía estaban disponibles a tomar un empleo, el indicador de la mano de obra disponible (definida como el número de personas que no forman parte de la fuerza laboral pero que desearían tener empleo, más el número de personas desempleadas) se incrementó significativamente. Posteriormente, conforme la participación se ha recuperado, este indicador ha disminuido.

² Lo anterior se explica por una mayor tasa de participación de las mujeres en edad productiva con respecto a su participación prepandemia, mientras que la participación de hombres se ubica en niveles cercanos a los observados en promedio en 2019.

³ De acuerdo a Montes *et al.* (2022), este descenso pudiera entenderse, en parte, por un aumento en las jubilaciones causado por la pandemia y por los apoyos de seguridad social que podrían haber disuadido su búsqueda de empleo.

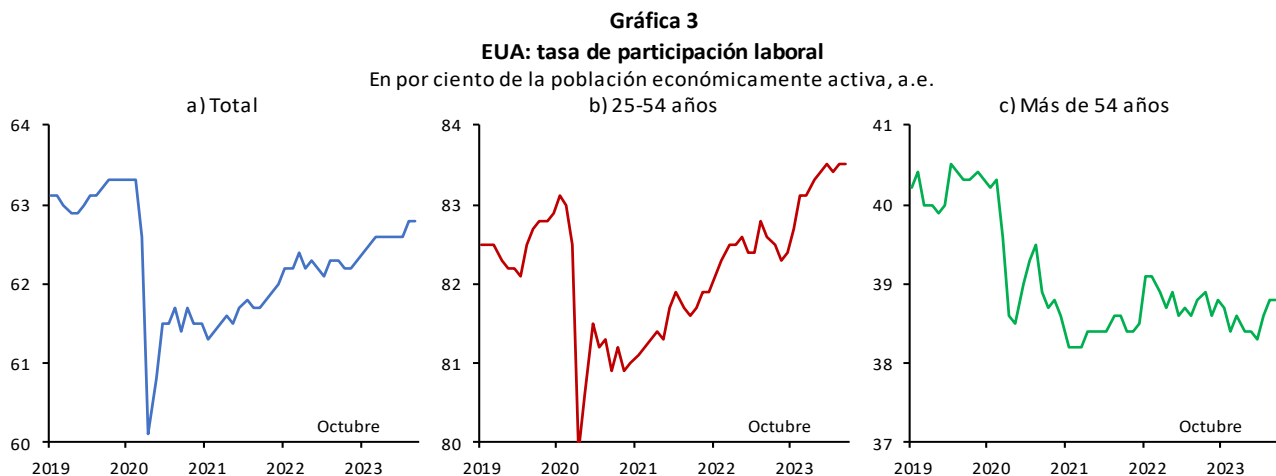
⁴ La curva de Beveridge representa la relación entre la tasa de vacantes y la tasa de desempleo, la cual es típicamente negativa. La posición de esta curva y sus cambios en el tiempo ayudan a distinguir entre variaciones cíclicas y estructurales en el mercado laboral. Una fluctuación cíclica corresponde a movimientos a lo largo de la curva generados por periodos de recesión o de recuperación económica. A su vez, cambios estructurales resultan en desplazamientos de la curva.

alcanzando niveles históricamente altos, mientras que se observó una continua reducción en la tasa de desempleo. Esto implicó que la curva se inclinara hacia arriba (puntos verdes en la Gráfica 4). Por su parte, desde mediados de 2022 y lo que va de 2023 y en contraste con periodos previos de alzas de tasas de interés, la tasa de vacantes disponibles ha disminuido de forma gradual, mientras que la tasa de desempleo se ha mantenido estable en niveles bajos, lo que ha resultado en un movimiento hacia abajo y a lo largo de, la ahora vertical, curva de Beveridge (serie amarilla en la Gráfica 4).

Esta particular dinámica del mercado laboral, que ha presentado desbalances entre demanda y oferta de trabajo, se ha visto reflejada en que tanto la nómina no agrícola como los salarios han aumentado a un ritmo superior al observado en los años prepandemia. Después de crecer a un ritmo acelerado de 8.5% a tasa anualizada en el segundo trimestre de 2021, la nómina no agrícola se ha moderado, registrando una tasa de crecimiento anualizada de 2.9% en el primer trimestre de 2023 y de 2.1% en el tercero. De manera similar, los salarios promedio por hora exhibieron su mayor incremento en el primer trimestre de 2022 al aumentar a una tasa anualizada de 5.6% en el primer trimestre de 2022 para después crecer a un ritmo menor de 4.5% durante el primer trimestre de 2023 y de 4.3% en el tercer trimestre.

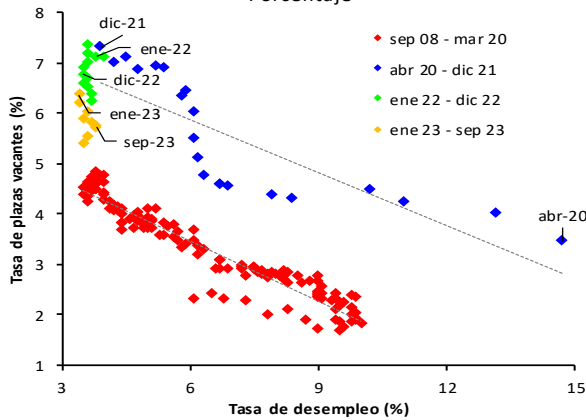
3. La interacción entre horas trabajadas y niveles de empleo desde una perspectiva sectorial

Lee *et al.* (2023) estudian los posibles efectos de la pandemia en el mercado laboral de Estados Unidos y proveen evidencia que apunta a que, durante el periodo pospandemia, los trabajadores han preferido jornadas de trabajo con menos horas. Ello podría estar contribuyendo a una menor oferta laboral en la dimensión de horas de trabajo que ofrecen los trabajadores. Así, después de que a inicios de 2021 se registraran las semanas con horas trabajadas promedio por persona más elevadas en lo que va del periodo pospandemia, desde 2022 estas han exhibido una tendencia a la baja y actualmente se encuentran en niveles inferiores al número de horas registrado en el periodo prepandemia (línea azul en la Gráfica 5).



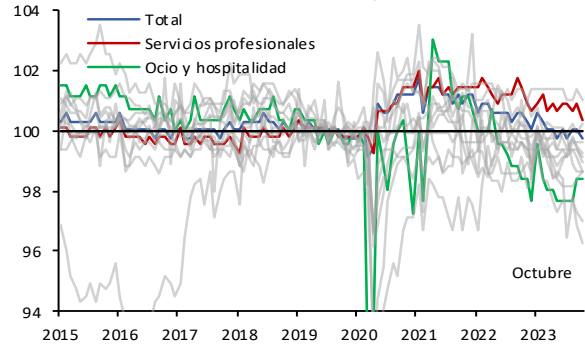
a.e./Cifras con ajuste estacional.

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

Gráfica 4
EUA: relación entre tasa de plazas vacantes y tasa de desempleo (curva de Beveridge)
 Porcentaje


Nota: La tasa de plazas vacantes se calcula como el número de plazas vacantes / (número de plazas vacantes + número de empleados). La línea punteada representa el ajuste lineal.

Fuente: Bureau of Labor Statistics y Job Openings and Labor Turnover Survey.

Gráfica 5
EUA: horas trabajadas promedio por persona a la semana
 Índice 2019 = 100, a.e.


Nota: Las líneas sombreadas representan las horas promedio por persona del resto de sectores.

a.e./Cifras con ajuste estacional

Fuente: Bureau of Labor Statistics.

Sin embargo, desde el punto de vista de los sectores de la economía, se percibe que la dinámica en las horas trabajadas ha sido diversa: el sector de ocio y hospitalidad ha sufrido una reducción importante en las horas trabajadas promedio (línea verde en la Gráfica 5), mientras que en el sector de servicios profesionales se han mantenido por arriba de los niveles prepandemia en lo que va del año (línea roja en la Gráfica 5). De acuerdo a Famiglietti *et al.* (2020), la exposición de un sector al choque de la pandemia estuvo fuertemente determinada por la intensidad de contacto persona a persona requerido y la capacidad del sector para recanalizar sus tareas al formato de trabajo a distancia. Esto sugiere que los efectos de la pandemia pudieron haber sido de diferente magnitud entre sectores, lo que contribuiría a una dinámica pospandemia heterogénea de las horas trabajadas. Para los sectores en los que la oferta de horas trabajadas por persona se ha reducido, ello podría significar que se han visto en la necesidad de emplear un mayor número de trabajadores para poder cumplir con el de horas trabajadas totales que se requiere para alcanzar los niveles de producción que les permitan satisfacer su demanda. A continuación, se provee evidencia en favor de esta hipótesis.

Se estima un modelo de “estado espacio” que permite calcular en qué medida el nivel de empleo y el de horas trabajadas totales estaría desviado respecto del nivel de dichas variables que sería consistente con la actividad económica. De acuerdo con la hipótesis, se observaría un nivel de empleo mayor al que indica la actividad económica, toda vez que las empresas estarían teniendo que contratar más trabajadores para cubrir el número total de horas que requieren. En cambio, el nivel de horas trabajadas totales estaría más en línea con el nivel de actividad económica.

La estimación del modelo se lleva a cabo de la siguiente forma: i) dado un nivel observado de actividad económica (medido por el indicador oportuno “current activity indicator (CAI)” de Goldman Sachs), el modelo permite estimar el número de empleos ($\hat{E}_{i,t}$) y de horas trabajadas ($\hat{H}_{i,t}$) consistentes con dicho nivel, ii) se calcula la desviación porcentual entre los valores consistentes y los observados, $(E_{i,t} - \hat{E}_{i,t})$ y $(H_{i,t} - \hat{H}_{i,t})$. Si la diferencia es positiva, se considera que existe un exceso de empleos o de horas trabajadas. Si la diferencia es negativa, entonces existe un déficit.⁵ El análisis se lleva a cabo para el primer y tercer trimestre de 2023.

⁵ Dado que los valores de empleo y horas trabajadas que serían consistentes con la actividad actual no son observables, es necesario estimarlos. Para ello se utiliza un modelo de “estado espacio” que consta de dos conjuntos de ecuaciones principales: el primero, consiste en las ecuaciones de medida que

Aunque se plantea un modelo genérico que no incorpora particularidades propias de cada sector, los resultados de las estimaciones permiten identificar lo siguiente (Gráfica 6):

En el primer trimestre de 2023, las desviaciones del empleo respecto del nivel que sería consistente con la actividad económica eran positivas de manera casi generalizada entre sectores. Para el tercer trimestre del año, se encuentra que las desviaciones de empleo se han venido reduciendo.

Las brechas positivas han sido mayores en los sectores con un alto grado de interacción persona a persona (ocio y hospitalidad y ventas al menudeo). En este punto, sobresale el caso particular de ocio y hospitalidad, el cual, a pesar de ser el sector con desviaciones positivas más grandes en empleo, una vez que se toma en cuenta la reducción en las horas trabajadas promedio en este sector, la masa de horas parecería haber sido consistente con el nivel de actividad actual en el primer trimestre de 2023. Por su parte, la masa de horas incluso sería menor a este nivel en el tercer trimestre.

En contraste, las desviaciones de las horas totales trabajadas respecto del nivel que sería consistente con la actividad son significativamente menores para el agregado de la economía y para un amplio número de sectores, particularmente en el sector de manufacturas durante el primer trimestre. Asimismo, en el agregado de la economía y en varios sectores la diferencia entre las desviaciones del empleo y las desviaciones de horas totales se ha ampliado en el tercer trimestre en comparación con lo observado en el primero.

Sin embargo, existen sectores, particularmente de servicios, en los que la desviación en horas totales es positiva y más amplia que la observada para el caso de empleo. Estos resultados pudieran ser explicados por un mayor dinamismo de la demanda laboral en estos sectores, consistente con la resiliencia relativa que han mostrado los servicios a lo largo del año, una conducta de acaparamiento laboral por parte de las empresas en estos sectores (*labor hoarding*), o a una posible pérdida de productividad en el periodo pospandemia.

muestran cómo las variables observables del mercado laboral, para cada sector i se relacionan con un estado no observable ($\mu_{i,t}$) que está vinculado con el nivel de actividad agregado; y el segundo describe la evolución en el tiempo para la variable de estado. Las ecuaciones de medida son:

$$E_{i,t} = \mu_{i,t} + \varepsilon_{i,t},$$

$$H_{i,t} = \alpha_i + \phi_i \mu_{i,t} + u_{i,t},$$

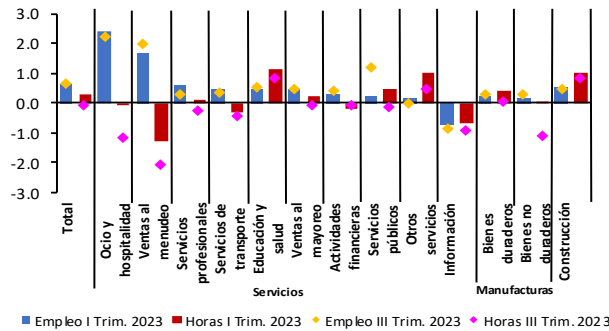
donde $E_{i,t}$ y $H_{i,t}$ son el logaritmo del empleo y de la masa de horas trabajadas en el sector i y tiempo t ; y $\mu_{i,t}$ es un estado no observable que sigue el proceso:

$$\mu_{i,t} = \mu_{i,t-1} + \beta_i CAI_t + \rho_{i,t}$$

Nótese que $\hat{E}_{i,t} = \mu_{i,t}$ y $\hat{H}_{i,t} = \alpha_i + \phi_i \mu_{i,t}$ por lo que $\varepsilon_{i,t}$ y $u_{i,t}$ representan la desviación porcentual entre los valores consistentes y los observados para empleo y horas respectivamente.

Una vez definidas las ecuaciones de estado y de medida, se emplea el filtro de Kalman para calcular valores óptimos $\mu_{i,t}$, a partir de un estado inicial μ_1 que está normalmente distribuido con media y varianza conocidas a_1 y P_1 . Ver Canova (2005) para más detalles sobre la estimación de este tipo de modelos.

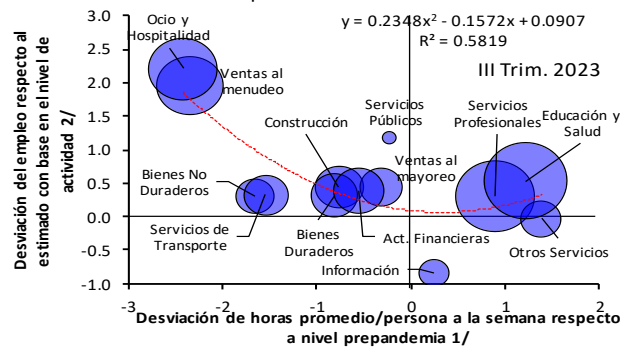
Gráfica 6
EUA: desviación del empleo y la masa de horas totales
respecto al estimado con base en el nivel de actividad
 En por ciento, a.e.



a.e./Cifras con ajuste estacional.

Fuente: Elaborado por Banco de México con datos de Bureau of Labor Statistics.

Gráfica 7
EUA: horas trabajadas y empleo en nómina no agrícola
 Desviación en por ciento en el III Trim. 2023



Nota: El tamaño de las burbujas indica el tamaño del empleo para cada sector en miles de empleados.

1/ Corresponde a la variación porcentual del promedio de horas trabajadas semanales de los últimos 6 meses, respecto al promedio de 2018 y 2019.

2/ Corresponde a la desviación porcentual en la nómina respecto al pronóstico de empleo con base en el nivel del CAI.

Fuente: Elaborado por Banco de México con datos de Haver Analytics.

La Gráfica 7 relaciona la desviación del empleo sectorial respecto del nivel que sería consistente con la actividad económica (eje vertical) y los cambios en horas trabajadas promedio en los diferentes sectores con respecto a sus niveles prepandemia —promedio de 2018 y 2019— (eje horizontal). Se observa que al tercer trimestre de 2023 existe una relación negativa entre las desviaciones del empleo y las desviaciones en horas promedio entre sectores, particularmente en aquellos sectores en los que se ha reducido el número de horas trabajadas promedio. Es decir, en este tramo los sectores con mayores desviaciones de empleo por encima de lo consistente con la actividad económica coinciden con aquellos que han mostrado una mayor reducción en las horas trabajadas promedio por trabajador. Ello proporciona evidencia en el sentido de que reducciones en la duración de las jornadas laborales en esos sectores, posiblemente asociadas a consideraciones de oferta laboral como preferencias de trabajadores, pudieran estar incentivando la contratación de un mayor número de personas para mantener la masa de horas trabajadas relativamente estable.

Sin embargo, la Gráfica 7 también muestra una región en la que la relación entre la desviación del empleo y el número de horas pareciera tornarse ligeramente positiva. Esta región contiene, principalmente, categorías de servicios para los que, como se señalaba, podría estarse observando un interés de las empresas de retener a sus trabajadores y en los que también ha sido posible incrementar el número de horas trabajadas. En este sentido, las particularidades de esta recuperación dan cuenta de que existen diversas dimensiones en las que el mercado laboral estadounidense pudiera estarse ajustando atípicamente, dificultando la lectura sobre su dinámica.

4. Consideraciones finales

Ante la magnitud de los choques derivados de la pandemia, la dinámica del mercado laboral en Estados Unidos durante el periodo pospandemia ha sido claramente atípica. A pesar de que la Reserva Federal ha aumentado su tasa de referencia de manera drástica, la tasa de vacantes disponibles exhibe todavía niveles por encima de los observados antes de la pandemia, al tiempo que la tasa de desempleo se ha mantenido estable en niveles bajos.

Aunque algunos indicadores han dado señales de cierto rebalanceo en el mercado, este ha tenido lugar con diferencias respecto a otros episodios de apretamiento monetario. Por ejemplo, la menor participación observada en algunos rangos de edad, así como la reducción registrada en horas trabajadas promedio en algunos sectores pudieran reflejar alteraciones de carácter más estructural en el funcionamiento del mercado laboral, o que tomarían más tiempo en revertirse. Lo anterior implica que es necesario dar seguimiento a un amplio número de indicadores para entender el nivel de apretamiento en el mercado laboral y sus implicaciones sobre posibles presiones inflacionarias o la mitigación de estas.

5. Referencias

Famiglietti, M., Leibovici, F., y Santacreu M. 2020. The Decline of Employment During COVID-19: The Role of Contact-Intensive Industries. Economic Synopses.

Lee, D., Park, J., y Shin, Y. 2023. Where Are the Workers? From Great Resignation to Quiet Quitting. Federal Reserve Bank of St. Louis Review, Forthcoming.

Canova, F. 2005. Methods for Applied Macroeconomic Research. Princeton University Press.